

Renovación

Boletín Semanal de *Comunidad Cristiana Renovación* - N° A-21

Hombres de Pacto: Líderes, Siervos y Sacerdotes

Los hombres de Pacto ven e interpretan su tarea como líderes, siervos y sacerdotes a la luz del gran Plan de Dios para la humanidad en la historia. Su visión no es atomista, reducida o mezquina. No se centra en sus propios deseos, planes y propósitos.

Los hombres de Pacto tienen puesta su mirada en Dios como diseñador de toda la realidad. Consideran como un privilegio el que Dios les haya delegado la responsabilidad de ser líderes en la familia, líderes en la Iglesia y líderes en la nación. Con este fin estudian la Palabra de Dios—para entender y comprender los planes perfectos del Padre y recibir su ubicación (y la de sus familias, iglesias, negocios, etc.) en esos planes.

Los hombres de Pacto son hombres sumamente ocupados. Están ocupados buscando producir los **frutos del Reino**. Maximizan su potencial, sus talentos y sus dones. Invierten en las relaciones para que estas sean un reflejo de su propio carácter. Los hombres de Pacto se acuestan cansados, mas no agobiados ni consumidos por el trabajo. Para los hombres de Pacto el trabajo forma parte del diseño de Dios para llegar a ser todo lo que Dios ha planeado que sean.

Los hombres de Pacto son calculadores en términos del Reino. Buscan ubicar cada gramo

de su energía en términos de los *frutos*. Tienen mentalidad de inversionistas en lo que se refiere a sus recursos. Sus ojos están atentos a las puertas que el Señor abre delante de ellos. No abandonan el crecimiento personal—saben que hay mucho en juego.

Los hombres de Pacto son, en primer lugar, hombres de Dios. También son hombres de Familia, hombres de Iglesia y hombres de Gobierno (liderazgo). Desempeñan su función con la firme determinación de transferir (heredar) sus frutos a la siguiente generación. Los hombres de Pacto, al igual que los frutos, *trascienden*.

Que en este **DÍA DEL PADRE** el Señor bendiga a cada uno de los hombres de Pacto—cabezas de Familia—en la **Comunidad** y que nuestros hijos varones consideren un privilegio, y una gran responsabilidad, crecer bajo nuestra sombra, dirección y servicio. Que el Señor nos llene de visión. Que el Señor aumente nuestras fuerzas y que nos convierta en verdaderos *transformadores* de todo lo que nos rodea.

Queridos Padres, hombres de Pacto—recibamos en este día nuestra recompensa de las manos del Dios del Pacto.

El Cristianismo como Culto

Stephen C. Perks
(Segunda Parte)

Cuando los primeros Cristianos decían “Jesús es Señor” no estaban expresando principalmente una declaración cultural. El adorar a Jesús como parte de un culto a Jesús no estaba prohibido en sí mismo. El Emperador Tiberio incluso le había propuesto al Senado en un momento que Jesús fuese consagrado como un dios.⁴ Todas las religiones y todos los dioses

podían tener su lugar en Roma, siempre y cuando el estado Romano y su emperador fuesen reconocidos como el vínculo entre lo humano y los órdenes divinos, el vínculo por el cual todos los otros tenían su continuidad, significado y relación. El asunto era este: ¿Debía la ley del emperador, la ley del estado, gobernar tanto al estado como a la iglesia, o estaban ambos, el estado y la iglesia, el emperador y el obispo por igual, bajo la ley de Dios, y bajo el reinado de Jesucristo?”⁵

La política siempre es, inevitablemente, un asunto *religioso*.⁶ Todos los Estados son Estados religiosos. Si el Cristianismo no fuese una religión no podría haber desafiado a la religión de Roma. Los cultos estaban permitidos precisamente porque como pasatiempos personales de adoración no podían – y no pudieron – retar la religión de Roma. Podían ser absorbidos sin detrimento del orden religioso existente del Imperio Romano. Con el Cristianismo las cosas eran diferentes. El Cristianismo ofrecía la *única* resistencia abierta a la adoración al emperador en todo el Imperio Romano.⁷ “Este movimiento de resistencia se hizo más y más peligroso por su alianza, en la capital misma, con los senadores de la antigua escuela, y a través de su penetración de las clases dominantes, de la corte misma, e incluso de la familia imperial.”⁸ Uno podía practicar el culto de Mitra o de Isis y ofrecer sacrificio al Genio del Emperador sin comprometerlos a ambos. El Cristianismo era un desafío directo a la autoridad del emperador y de Roma, puesto que proclamaba un Rey diferente a quien todos los hombres, incluido el César, debían una obediencia absoluta y cuya ley supera a todas las otras leyes, incluida la ley Romana – i.e., proclama un Rey divino cuya autoridad y jurisdicción es total.

La iglesia primitiva, a diferencia de la moderna iglesia Occidental, se rehusó a reducir el Cristianismo al status de un mero culto. El Cristianismo para la iglesia primitiva no era nada más un sistema personal de adoración ritual; era una religión. Estructuraba la totalidad de la vida del creyente trayéndole bajo una obligación, un deber, obedecer primero a Dios en todas las cosas. Aquí estaba el problema: el Cristianismo enseña que la primera lealtad del hombre es para con Dios, en *todas* las cosas, no nada más en la práctica del culto religioso Cristiano. La religión política de Roma reclamaba esta lealtad fundamental para el emperador y para Roma. El hombre debía, primero que nada, dar lealtad política al César y a Roma. Por lo tanto, la declaración “Jesús es Señor” era fundamentalmente, en el contexto de la antigua Roma, una declaración *política*, un desafío directo al orden político de Roma. Era la confesión de lealtad a un orden político dife-

rente. Incluso la palabra Nuevo Testamentaria para “iglesia” (*ἐκκλησία*) no era un término cultural sino un término *político*, el término usado en el Griego para una asamblea de personas como un cuerpo político organizado.⁹ Roma le permitía a sus ciudadanos adorar a cualquier dios o dioses que desearan como miembros de los varios cultos. La adoración de cualquier dios era aceptable para Roma en tanto que tal adoración siguiera siendo esencialmente un culto privado que no desafiara la lealtad fundamental de sus adherentes a la religión política de Roma. Por lo tanto, los cultos no estructuraban la vida del ciudadano Romano o de la sociedad Romana – Roma reclamaba eso para sí misma. Los primeros Cristianos se rehusaron a ser restringidos de esta manera. Proclamaban al Cristianismo como una religión, como aquella que estructura la totalidad de la vida del hombre y de la sociedad. Jesús es no meramente el objeto de devoción privada o la figura central en un culto popular; El es el Señor de gloria, aquel por quien fueron creadas todas las cosas, ante quien todos los hombres deben, y un día lo harán, doblar la rodilla, incluido el César.

Hoy en Occidente la situación es al revés. La iglesia ya no proclama el Cristianismo como una religión. Por lo general, y esto es particularmente cierto de los evangélicos, los Cristianos insisten en que el Cristianismo es un mero culto – aunque, claro está, no se usa la palabra “culto.”

Continuará...

4. Tertuliano, *La Apología*, Cap. 5, en *Los Padres Ante-Nicenos* (Edinburgh: T. y T. Clark), Vol. III, p. 21bf.

5. R. J. Rushdoony, *op. cit.*, p. 305.

6. Para una exposición más detallada de este punto vea mi libro, *Una Defensa del Estado Cristiano: El Caso en Contra del Pluralismo en Principio y la Alternativa Cristiana* (Taunton: Fundación Kuyper, 1998).

7. Stauffer, *op. cit.*, p. 163.

8. *Ibid.*, p. 164.

9. Para más sobre este punto vea mi libro, *La Naturaleza, Gobierno y Función de la Iglesia: Una Re-evaluación* (Taunton: Fundación Kuyper, 1997), p. 9ff.

Las Mujeres Pueden Mejorar las Finanzas de sus Familias

Whitney Hopler, Escritora colaboradora de www.Crosswalk.com

El área de las finanzas de la familia no es nada más dominio del hombre. De acuerdo a la autora y conferencista Ellie Kay, cuando las mu-

jeros usan su poderosa influencia para ayudar a administrar el dinero de sus familias, pueden lograr mucho más que si les dejaran simplemente las finanzas a sus esposos.

Usted puede ayudar a evitar la tensión financiera y hacer que los sueños se vuelvan realidad siguiendo algunos de los siguientes principios:

- * Ayude a salvaguardar el futuro financiero de su familia. Establezca una cuenta de ahorros de emergencia a la cual tener acceso en caso de situaciones como desempleo repentino, facturas médicas inesperadas o reparaciones del hogar. Si viven Uds. de dos ingresos, cubra al menos el equivalente de tres meses de gastos en su cuenta. Si viven de un solo ingreso, cubra al menos seis meses. Compre el suficiente seguro de vida de modo que quienes dependan de Ud. puedan invertir el pago y vivir confortablemente de lo recaudado. Escriba su testamento. Establezca una cuenta de retiro y un fondo universitario para cada uno de sus hijos.

- * Esfuércese por tomar decisiones financieras equilibradas, no importa cuál sea su tipo de personalidad. Comprenda que no importa si es Ud. ahorradora o gastadora, con la ayuda de Dios puede encontrar el balance apropiado para administrar su dinero efectivamente. Pídale a Dios que le muestre qué es realmente importante, para que pueda mantener esos valores en mente mientras administra sus finanzas. Esfuércese por ser generosa, pero también ahorre de manera agresiva para que pueda invertir sus recursos donde Dios quiere que los invierta.

- * Enfrente las realidades difíciles de sus finanzas. Considere honestamente el estado actual de las finanzas de su familia. Asuma la responsabilidad por los errores que haya cometido para contribuir con cualquier problema, y decida aprender y practicar mejores destrezas administrativas del dinero.

- * Establezca una asociación financiera con su cónyuge. Decidan trabajar juntos arreglando el presupuesto de su familia y pagando los recibos. Manténganse el uno al otro totalmente informados y regularmente supervísense el uno al otro y discutan sus puntos de interés para tener responsabilidad mutua.

- * Elabore y siga un presupuesto familiar. Enumere todas sus fuentes de ingreso y lleve

un registro de todas las maneras en que su familia gasta el dinero en la actualidad. Establezcan metas financieras que les gustaría alcanzar. Cree un presupuesto cuyo propósito sea el de ayudarles a alcanzar estas metas. Midan su progreso de manera regular, y dense recompensas cuando alcancen estas metas.

- * Asigne un 10% de su dinero para diversión, 30 por ciento a los ahorros (ahorros a largo plazo para cosas como la universidad, el retiro y ahorros a corto plazo para cosas como vacaciones y nuevos aparatos), y un 60% a gastos ya comprometidos tales como su diezmo, costos de vivienda, seguros y comestibles. Si tiene una gran cantidad de deudas por consumo, cáncélelas antes de invertir mucho en el retiro o en ahorros a largo plazo.

- * Salga de las deudas. Comprenda que la única manera de hacer esto es gastar menos y ahorrar más. Prepare su mente para hacer esto, y trabaje con su cónyuge para escribir un plan que enumere maneras específicas de cómo esperar lograr esto. Consiga el apoyo de un consejero financiero profesional si es necesario.

- * Tome control de su crédito. Cada año ordene una copia de su reporte de crédito de uno de los siguientes tres grandes departamentos de crédito: Equifax (1-800-685-1111), Experian (1-888-297-3742), o Trans Union (1-800-888-4213). Revíselo por si hubiera alguna inexactitud y corrija cualquiera error que encuentre. Evite las costosas agencias de consolidación de deudas averiguando cómo consolidar sus deudas Ud. mismo o consiguiendo la ayuda gratuita y confidencial de los Servicios de Asesoría de Crédito al Consumidor (revise su guía telefónica para su sucursal local o llame al 1-800-DEBT-HELP). No intercambie tarjetas de crédito con demasiada frecuencia, porque hacer esto podría ser interpretado de manera negativa en su reporte de crédito. Negocie con su actual compañía de tarjetas de crédito buscando mejores términos (tales como tasas más bajas de interés). Cancele las cuentas que no use. No sobrepase sus límites de crédito y no deje pasar pagos. Trate de pagar completamente el balance mensual de su tarjeta de crédito para evitar así pagar cualquier interés.

Continuará...

Semilla para el que Siembra (De la serie *Los Cinco Usos Bíblicos del Dinero*)

Muchas personas, habiendo tenido esta experiencia en su propia familia, aplican luego el mismo razonamiento a la Palabra de Dios. Tales personas creen que las leyes de Dios son simplemente anticuadas, edictos arbitrarios como muchos de los mandamientos de sus padres naturales. El concepto es que Dios, como un padre natural, castiga debido a la violación de estos edictos arbitrarios. “¡Es mejor que hagas esto o sino te castigaré y te agarraré!” (i.e., “Tus finanzas serán maldecidas si no diezmas.”)

Sin embargo, he encontrado que la mayoría de los mandamientos en la Palabra de Dios no son fundamentalmente directivos, sino más bien descriptivos. Dios no está tratando de dirigir nuestras vidas, sino más bien de describir los principios básicos por los que funciona la vida. Por ejemplo, cuando Dios dice, “¡Atención! La gravedad está funcionando. No des un paso fuera del acantilado,” no está dando una directriz arbitraria y amenazando con el castigo por la desobediencia. ¡No! Él entiende el principio de gravedad y está tratando de ahorrarnos una consecuencia muy negativa por su violación. Hay una razón detrás de este mandamiento.

En este caso el mandamiento de Dios es descriptivo, no directivo. Dios está diciendo, “No hagas esto, más bien haz esto.” ¿Por qué? Porque bendecirá tu vida. Será de beneficio para tu vida. No, “porque soy Dios, así que obedece, o te castigaré.” El diezmo es una Senda Antigua, como la gravedad. No tienes que acatarla pero será de enorme beneficio para tu vida si decides hacerlo. El diezmo no es una ley arbitraria. Como discutiremos más adelante está diseñada por Dios para generar la Fe del Gorrion en nuestros corazones hacia Dios. Nos pone en el lugar de necesitar un milagro. El diezmo libera lo sobrenatural en nuestras finanzas, debido a que es una Senda Antigua universal.

Les hemos hablado a muchas personas que, cuando miraban su situación financiera con sus mentes naturales, no podían ver ninguna manera en que pudiesen diezmar y aún así seguir pagando sus facturas. Después de implementar la práctica del diezmo con la actitud correcta y de llegar a ser diezmadores por unos pocos meses, han reportado de manera consistente que después de haber pagado sus facturas, el monto de dinero disponible para ellos del 90% de sus ingresos es más de lo que era anteriormente el 100%. Entonces les hemos preguntado, “¿Cómo funciona?” ¿Estás haciendo más de lo que hacías antes? ¿Estás gastando menos que antes?” De manera consistente responden, “No sé cómo funciona. No estoy haciendo más, ni estoy gastando conscientemente menos que antes.” Han liberado el poder sobrenatural de Dios en sus finanzas al alinear sus caminos con las Sendas Antiguas de Dios.

¿Cuáles son algunas otras razones por la que Dios desearía que diezmaras? ¿Acaso necesita Dios tu dinero? No, claro que no. Dios es dueño del ganado de mil collados y tiene a su disposición una riqueza infinita (Salmo 50:10-13). Dios no está detrás de tu dinero. Él está detrás de tu corazón. Creemos que el diezmo es la acción práctica que ponemos junto a la declaración de fe, “Dios es mi fuente de provisión, y el espíritu de Mammón no tiene poder en mi vida.”

El Apóstol Santiago nos dijo en Santiago 2:26 “*Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.*” El diezmo es la acción práctica que acompaña a nuestra fe en Dios como fuente. De modo que, el diezmo es para ti, no para Dios. El propósito de Dios no es obtener tu dinero, sino más bien generar en tu corazón la Fe del Gorrion hacia Él como fuente. El diezmo es el método regular de Dios para hacer esto.

Continuará...

Comunidad Cristiana Renovación
Teléfono: 575-1000
Correo Electrónico: domadar@yahoo.com